

José Sépi

*El rey Gusano  
y otros cuentos*



## *Prólogo*

Antes que nada, es importante entender que un gusano, no es lo mismo que una oruga. Existen marcadas diferencias entre uno y otro.

Las orugas, por ejemplo, se encuentran dentro de los llamados lepidópteros, que es la orden de los insectos a la cual pertenecen las mariposas y las polillas. Tienen también tres pares de patas verdaderas en el tórax y, a veces, suelen poseer cuatro pares de patas falsas en el abdomen.

En cambio, los gusanos carecen totalmente de patas. Los gusanos, son animales invertebrados que pueden ser planos, cilíndricos o anillados.

Las orugas, por su parte, son larvas de insectos, y la mayoría de ellas, suelen tener variados y llamativos colores que recubren todo su cuerpo. Los gusanos, sin embargo, tienen colores uniformes.

La mayoría de las personas, como tú o como yo, denominamos "gusano" a cualquier bicho que arrastra su panza por ahí.

Debido a estos títulos generalizados que usamos comúnmente, llamamos por ejemplo, "gusano de seda" a quien en verdad deberíamos llamar "oruga de seda".

Y si bien algunas veces las aclaraciones suelen ser necesarias e importantes — como lo son en estos casos —, existen algunas historias de vida que escapan a nuestra comprensión y por lo tanto, no tienen lógica ni aclaración posible para ninguno de noso-



tros. Tendría sentido esa lógica o estaría justificada si entendiéramos, por ejemplo, que existen determinadas historias que pertenecen, únicamente, al insondable mundo creado por Dios...



## Primera Parte

En una parcela de tierra donde la impronta del hombre aún no había llegado, vivía un gusano que era rey.

Este rey gusano, se encontraba muy solo y afligido en su inmenso reino.

Y a pesar de que vivía rodeado por un gran número de séquitos gusanos que lo atendían y cumplían estrictamente todas sus órdenes, su mayor anhelo era casarse y tener a su lado a una compañera reina.

Había comenzado su reinado desde el día en que el rey Romulus gusano se fue a descansar con sus padres, y lo enterraron en una distinguida parcela del reino.

Pero una mañana, llegó a los oídos del rey gusano, una noticia que lo dejó sin dormir durante tres largas noches.

Entonces, cuando aquella noticia endulzó sus oídos, mandó llamar a su consejero y le preguntó:

"¿Es cierto, fiel consejero, lo que han escuchado mis nobles oídos sobre una joven hermosa de nuestra especie que porta bellísimos colores nunca antes vistos?"

El consejero del rey asintió con la cabeza, y respondió:

"Así es, mi rey. Pero déjame decirte que no se trata de un gusano común y corriente, como lo somos cualquiera de nosotros, excepto tú mi noble rey. En este caso, se trata de una joven y hermosa oruga de la especie de las monarcas que vive en una planta de algodoncillo en las afueras del reino."



Entonces el rey gusano le ordenó:

"Prepara entonces una tropa de los mejores gusanos que hay en mi reino, y ve con ellos a buscar a esa joven y hermosa oruga, porque ya van tres largas noches que no logro conciliar el sueño y tengo muchos deseos de casarme con ella. Porque si de monarquías se trata esta historia, entonces, ambas dinastías deben unirse para bien."

El consejero del rey afirmó moviendo nuevamente la cabeza, y alistó enseguida a una tropa de los gusanos más rápidos y fuertes del reino para encarar la misión.

Luego, toda la tropa de gusanos se arrastró entre los pastos, las piedras, y se hundió en el fango buscando a la joven y hermosa oruga.

Y al cabo de tres días y dos noches, con una fuerza similar a los titanes, la



tropa de gusanos llegó hasta las afueras de las tierras del reino, pero no pudieron hallar ni a la planta de algodoncillo, ni a la joven y hermosa oruga.

Mientras tanto, el rey gusano esperaba ansioso en su trono de barro.

Y así, cada día que transcurría, se hacía más extenso para el rey gusano; y cada noche que pasaba, era una noche más que no dormía.

Entonces, una fría mañana de invierno, la tropa de gusanos regresó al reino, y se presentaron ante el rey gusano con las manos vacías, por decirlo de alguna manera.

El rey gusano se disgustó mucho, y entonces mandó a llamar al consejero para exigirle explicaciones, y cuando el consejero compareció ante el rey gusano, éste le preguntó sobre la joven y hermosa oruga.





## Indice

El rey Gusano	5
Mi oveja perdida	59
Todos somos osos	99
El ratón codicioso	103